

Sahara y Centro de Estudios del Magreb

Juan C. Moraga D.
Presidente
Centro de Estudios del Magreb.

Ya sin espacio para las dudas, a pesar de algunas dificultades o limitaciones, podemos decir que en los últimos años el Centro ha cumplido el objeto de su creación: *“dar a conocer en Chile y Latinoamérica lo que sucede en el norte de África, denunciar atropellos a derechos humanos donde quiera estos sean violados y condenar cualquier forma de autoritarismo o dictadura”*.



En este lapso nos hemos vinculado con instituciones y personas que, desde distintos escenarios, instancias o países, han sido un aporte en esa dirección, lo que se refleja en el documento firmado por 18 **peticionarios ante la IV comisión de la ONU** hace 2 años; la **Declaración de Bogotá** firmada por 127 dirigentes sociales y académicos de América Latina en Abril de 2017; nuestro aporte convocante para analizar situación del Sahara en el **Foro Social Mundial** de Brasil en Marzo de 2018; las observaciones por escrito **al informe anual 2018 de HRW**, además de artículos de nuestros directores en diversos medios y aportes de importantes analistas que nos motivaron para convocar la jornada de estudios sobre Derechos Humanos, rol de la mujer y Sahara: solución pacífica de conflictos. Este seminario, que logra reunir personalidades del mundo académico y social de nuestro continente, finaliza con la **Declaración de Santiago**, que valora nuestros principios fundacionales y nos une con quienes, desde otras plataformas, comparten con nosotros valores y objetivos.

En el encuentro de Santiago, sin duda, fue grato escuchar al doctor Néstor Blanco de Argentina; la doctora Elisa Waleska Kruger de Brasil; la doctora Ileana Molo de Panamá y el Dr. Carlos Horta de Costa Rica que, junto a representantes del observatorio para la democracia y los derechos humanos en el Sahara: Schaibata M. Sadat Y Abdel O. Gain Brahim, permitió a dirigentes sociales y académicos presentes tener mayor claridad de nuestro objeto y, sobre todo, dejar claro lo que nos une y motiva.



Esta presencia sirvió de referente al aporte de autoridades, dirigentes y amigos que los precedieron en sus intervenciones, dejando claro que este trabajo y por voluntad de los asistentes, debe continuar. A la luz de esta experiencia nos queda claro que el esfuerzo puede ser multiplicado e incorporar en este a personas que

llevan años denunciando abusos, donde destaca la analista Clara Riveros de Colombia, cuyo trabajo sobre secuestro de mujeres y denuncia de atropellos a derechos personales constituyen un aporte que debe ser considerado. En este contexto y para dar respuesta a consultas internas, es bueno reiterar nuestro respeto por la pluralidad de opiniones, donde es legítimo tener miradas distintas sobre tal o cual tema y que estas diferencias se enfrenten con altura y respeto. Pensamos que esta diversidad nos enriquece y entrega nuevas fuerzas para seguir adelante. Lo importante, entonces, es tener claro y compartir lo central, ***“la defensa de los derechos humanos bajo cualquier circunstancia y el rechazo a toda forma de terrorismo, discriminación o dictadura”***. Como víctimas directas de atropellos, no puede sorprender que apoyemos la propuesta de Marruecos para el Sahara donde, con fuerza, condenamos los atropellos y delitos que comete la milicia del Polisario en contra de hombres, mujeres y niños secuestrados en Tinduf. En esto somos claros y no tenemos doble estándar.



Con esa disposición y autoridad, invitamos a quienes comparten estas definiciones a sumar esfuerzos y ver, de manera conjunta, formas de colaboración para multiplicar el objeto de dar a conocer la realidad del Sahara en una instancia común, donde el mundo académico aporta investigaciones y propuestas, sin

confundirse con los agentes sociales, encargados de dar a conocer en la sociedad civil el trabajo de nuestros investigadores, uniéndose ambos cada semestre en jornadas de trabajo para evaluar y definir las tareas de futuro, lo

que es perfectamente viable a través del proyecto universitario Bicentenario en que estamos comprometidos.



En esa dirección hemos buscado y formalizado compromisos con autoridades, instituciones, universidades y amigos para hacerlo posible, donde el acuerdo firmado con la Universidad Mohamed V de Rabat y el apoyo de la Universidad de Chile en Santiago tienen particular importancia.

Se trata, entonces, de proyectar este trabajo más allá de nuestra presencia temporal en el centro de estudios del Magreb a través de nuevas generaciones que, con respeto a los principios fundacionales, tengan espacio y autoridad para seguir adelante.

Como se ha dicho, hemos realizado un trabajo que pocos han hecho en nuestro continente, pero no es suficiente. Es el momento de abrirnos a nuevos espacios y liderazgos, dejar lo negativo de lado, respetarnos como seres humanos y escucharnos como hiciéramos en la jornada de Santiago, acercándonos a quienes, por sobre legítimas diferencias, puedan ser un aporte al objeto central que compartimos, en cuyo escenario la coordinadora latinoamericana de estudios, solidaridad y derechos humanos tiene un rol importante y es la llamada a continuar y ampliar esta noble tarea.

Ahora la palabra la tienen quienes deben resolver si respaldan a los que, sin principios ni moral, dicen compartir esta causa pero al mismo tiempo entregan armas al adversario cuando justifican a quienes violan atropellos, sin hacer diferencias en el color de las dictaduras, o a quienes, con hechos, estudios, ética y trabajo concreto, se han comprometido por principios en la noble causa de defender los derechos humanos y dar a conocer la realidad del Sahara en nuestro continente.

Santiago, Agosto 10 de 2018.-